

Miqueas 7 - Reina Valera 1995

1.[1] "¡Ay de mí! porque estoy
como cuando han recogido los frutos del verano,
como cuando han rebuscado después de la vendimia
y no queda racimo para comer,
ni uno de esos frutos que tanto desea mi alma.

2.Faltó el misericordioso de la tierra;
no queda entre los hombres ningún justo.
Todos acechan en busca de sangre;
cada cual tiende una red a su hermano.[2]

3.Para completar la maldad con sus manos,
el príncipe demanda
y el juez juzga por recompensa;
el poderoso habla según el capricho de su alma,
y ellos lo confirman.[3]

4.El mejor de ellos es como el espino,
el más recto, como zarzal.
El día de tu castigo viene,
el que anunciaron tus atalayas:[4]
ahora será su confusión.

5.No creáis en amigo
ni confiéis en príncipe;
de la que duerme a tu lado cuídate,
no abras tu boca.

6.Porque el hijo deshonra al padre,
la hija se levanta contra la madre,
la nuera contra su suegra,
y los enemigos del hombre son los de su casa.[5] [6]

7.Mas yo volveré mis ojos a Jehová,
esperaré al Dios de mi salvación;
el Dios mío me oirá.

8.[7] "Tú, enemiga mía, no te alegres de mí,[8]
porque aunque caí, me levantaré;
aunque more en tinieblas,
Jehová será mi luz.

9.La ira de Jehová soportaré,
porque pequé contra él,
hasta que juzgue mi causa
y me haga justicia. P 1/3

Miqueas 7 - Reina Valera 1995

Él me sacará a la luz
y yo veré su justicia.

10. Lo verá mi enemiga
y se cubrirá de vergüenza,
la que me decía:

"¿Dónde está Jehová, tu Dios?"[9]

Mis ojos se recrearán al verla,
cuando sea pisoteada[10]
como el lodo en las calles.

11. "Viene el día en que se edificarán tus muros;[11]
aquel día se extenderán los límites.

12. En ese día vendrán hasta ti
desde Asiria y las ciudades fortificadas,
y desde las ciudades fortificadas hasta el Río,
de mar a mar y de monte a monte.[12]

13. La tierra será assolada
a causa de sus moradores,
por el fruto de sus obras.[13]

14. "Apacienta a tu pueblo con tu cayado,
al rebaño de tu heredad
que mora solo en la montaña,
en campo fértil;
que sean apacentados en Basán y Galaad,
como en el tiempo pasado.[14]

15. Como en los días en que saliste de Egipto,[15]
yo les mostraré maravillas.[16]

16. Las naciones lo verán y se avergonzarán
de todo su poderío;
se pondrán la mano sobre la boca
y ensordecen sus oídos.

17. Lamerán el polvo como la culebra,
como las serpientes de la tierra;
temblarán en sus encierros,
se volverán amedrentados
ante Jehová, nuestro Dios,
y temerán ante ti.

18. "¿Qué Dios hay como tú,[17]
que perdona la maldad P 2/3

Miqueas 7 - Reina Valera 1995

y olvida el pecado

del remanente[18] de su heredad?

No retuvo para siempre su enojo,

porque se deleita en la misericordia.[19]

19.Él volverá a tener misericordiae de nosotros;

sepultará nuestras iniquidades

y echará a lo profundo del mar

todos nuestros pecados.

20.Mantendrás tu fidelidad a Jacob,

y a Abraham tu misericordia,

tal como lo juraste a nuestros padres

desde tiempos antiguos".[20]